

## LECCION V.

### Sumario.

**RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LOS SISTEMAS DE CONSTRUCCION EN CADA PERÍODO.—**

**PERÍODO ANTIQUÍSIMO.—EGIPTO.—INDIA.—CHINA.—SISTEMA HEBREO Y FENICIO.**

**—BABILONIA.—SISTEMA ASIRIO.—SISTEMA PELÁSGICO.—CÉLTICO Ó DRUÍDICO.**

**—PERUVIANO.**

**RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LOS SISTEMAS DE CONSTRUCCION EN CADA PERÍODO.—**De todo lo que llevamos espuesto, se deduce la necesidad, ó por lo menos la conveniencia, de adquirir un conocimiento que, siquiera sea ligero, no debe por esto dejar de ser detallado, respecto de los rasgos que mas caracterizan á cada uno de los procederes que bajo el punto de vista artístico se hayan empleado en la construccion, en los diversos tiempos de las tres grandes épocas, que hemos considerado al establecer la clasificacion que dejamos espuesta.

Importa para nosotros adquirir este conocimiento, no precisamente bajo el punto de vista de una curiosidad de datos, y sí, de un motivo para establecer nuestros proyectos en relacion con los elementos propios que para los mismos nos presta nuestra época, considerando en ella nuestra civilizacion, nuestros usos y costumbres, nuestras creencias, las influencias que tienen estas, y los datos puramente materiales en el modo de ser que deben presentar nuestras construcciones, para llegar así á tener un tipo

distintivo y responder á la necesidad, que ya hemos indicado anteriormente, de que cada nacion tenga su sistema particular y sus rasgos diferenciales en las construcciones, así como tiene sus leyes y su gobernacion. Naturalmente al indicar el como de los rasgos característicos de cada una de las construcciones, lo haremos refiriéndonos á cada uno de los pueblos cuya civilizacion fué notable en la antigüedad, con referencia á cada uno de los tres períodos, ya mencionados; antiquísimo, antiguo y moderno.

**PERÍODO ANTIQUÍSIMO.**—La civilizacion puede decirse que ha tenido su cuna constantemente en Oriente; los pueblos de aquella situacion geográfica florecieron en épocas muy lejanas, respecto á la nuestra, de un modo asaz admirable para que ellos tuviesen necesidad de llevar á cabo construcciones, que por su mole y por todas las demás circunstancias que se deducen del estudio que sobre ellas, ó sobre sus restos, aun puede establecerse, no dejará de verse el modo como estas respondieron en aquellas épocas á las necesidades distintivas, viniendo á satisfacer las exigencias de aquella organizacion social.

**EGIPTO.**—El antiguo Egipto nos presenta en las moles, que aun hoy podemos someter á nuestro estudio, y cuya construccion procede de épocas de tres mil años antes de J. C. hasta treinta años antes de nuestra Era, nos presenta una série de construcciones importantísimas por su número, no menos que por el tipo, por el carácter; por la fisonomía propia de ellas. Las condiciones de clima, las de los materiales propios para la construccion, extraídos de la naturaleza geológica de aquellos terrenos, las creencias religiosas, el modo de la gobernacion de aquellos paises, en consonancia con estas mismas creencias, y con la influencia omnímoda que ejercieran la clase sacerdotal y el poder militar, uniendo sus preeminencias, y creando así dos clases que mas tarde vinieron á confundirse en una sola, superior á todas; única clase privilegiada en el Egipto, que determinó el número y el modo de ser de las construcciones respecto á la estension de sus moles y tambien con referencia al detalle de las mismas. El número, porque satisfaciendo única y exclusivamente, á las necesidades propias de un gobierno absoluto, todo fué por y para la corporacion, nada, ó á lo mas muy poco, por y para el individuo; de este modo se comprende el por qué de la multitud de construcciones destinadas á palacios y á sepulcros de los magnates, y el por qué de la casi

carencia de datos que tenemos respecto á lo que hoy podríamos llamar arquitectura civil; arquitectura de las casas y de las construcciones para la vida de familia. Las inmensas rocas que nos presentan criaderos en aquellos territorios, desde luego brindaron al constructor con moles estensas para llevar á cabo sus construcciones con tendencia, constantemente, al carácter monolito, si bien que en la parte baja del Egipto, en la que florecieron la agricultura y las ciencias, en la que hasta la astronomía llegó á tomar un vuelo sumamente importante, atendidas aquellas lejanas épocas, las construcciones fueron tambien llevadas á cabo empleando los aprovechamientos propios de los criaderos arcillosos, estensísimos en las partes inmediatas del mismo; pero la tendencia del constructor egipcio, fué constantemente dirigida á dar á sus construcciones un aspecto de perpetuidad tan absoluta como puede proporcionar la inteligencia humana á sus obras; les indujo constantemente, y aun en esta misma parte baja del Egipto, á llevar á cabo aquellas construcciones en las que quiso dejar una muestra flagrante de la existencia de aquella civilizacion, y del recuerdo á que se consagraba la construccion, por él llevada á cabo, una prueba flagrante de los procederes bajo el punto de vista material para la construccion con todo el rigor de perpetuidad deseada, y bajo el punto de vista de las formas, transparentando en ellas hasta por los colores empleados, el sistema simbólico que constantemente va unido al carácter y rasgos que distinguen á la fisonomía de la arquitectura egipciaca, en términos que ella, considerada en su conjunto y estudiada en sus detalles, necesita constantemente una interpretacion; pues por ser eminentemente simbólica, sus formas no están puestas al acaso, y obedecieron á los principios que se cree estaban consignados en los mismos libros considerados como sagrados por aquella sociedad, observados rigurosamente, como todo lo que se relacionó con la clase privilegiada sacerdotal. Se concibe, que en un país en donde todo era para la corporacion, y tan poco quedaba para el individuo, la construccion particular, la construccion de las casas, esa que es llamada á llenar las necesidades de la familia atendiendo á la organizacion de esta, y sobre todo á las condiciones de su conservacion, fué poco atendida en aquel país; así es, que mientras podemos leer de corrido, como quien dice, todos los modos de las formas particulares de la construccion egipcia, en lo referente á

templos, á palacios y sepulcros; de ningun modo, podemos hacerlo con referencia á la construccion doméstica, sino tomando lo único que nos ha quedado, que por cierto es bien poco, tomando como datos la representacion lineal que de esta construccion doméstica se hace en algunos vasos etruscos.

Los adelantos obtenidos por aquella sociedad en las ciencias, determinaron el ejercicio no de profesiones divididas, y sí de diversos trabajos procedentes de estos mismos adelantos, por diversos individuos del cuerpo privilegiado. El poder que da la inteligencia cultivada, estaba vinculado, digamoslo así, estaba determinado á un círculo de personas, las que constituian la clase privilegiada; el pueblo en general, era llamado á ayudar materialmente en la marcha de aquellos tiempos y de aquella sociedad, y así es que las construcciones siguiendo esta ruta, además de limitadas en número, tenian toda la tendencia á una que podremos llamar unidad absoluta; unidad que se deja ver, observando la mole general de todas las construcciones egipcias. En todas ellas, esa mole se presenta con tendencias á la piramidacion, con muy pocos cambios en la forma, en la planta general cuadrada ó rectangular, con grandes bloques de piedras de construccion, determinando el despiece de la misma, con el empleo del dintel de grandes dimensiones ó cuando menos de los dos paralelepípedos en posicion inclinada, determinando una abertura que termina en la parte superior en triángulo, empleando en pocas ocasiones el arco, y por consiguiente la bóveda, no haciendo de él y de ella, rasgos característicos ó motivos de forma, para dar fisonomía propia á la construccion, y sí empleándolos como medios escepcionales de la misma y en el interior de sus grandes pirámides, especialmente en alguno de los pasillos de las mismas.

En cuanto á la construccion, para satisfacer necesidades del órden material, se sabe, porque se deduce de la observacion hecha en el territorio donde floreció aquella antiquísima sociedad, que á proporcion que tuvo adelantos en las ciencias, los tuvo tambien en las artes, y que consiguientemente llegó á colocarse en el rango del cuarto período, el agrícola é industrial, y que teniendo en posesion terrenos tan fértiles como los del bajo Egipto, entregándose al cultivo de los mismos, determinó la multitud de canales y demás conducciones para hacer florecer á la arquitectura; y en su consecuencia hubo de ser pueblo comercial. Hay datos hoy

para poder sospechar, con probabilidad de no equivocarse, que la construccion actual del istmo de Suez no es otra cosa que la reaparicion del mismo canal, existente tres mil años antes de Jesucristo. Pero la civilizacion determinada por un sistema central, determinada por la existencia de una casta, de una clase cuyo gobierno en el territorio fué absoluto, de una clase privilegiada que concentró todo el poder moral centralizando en sí el cultivo de la inteligencia y reteniendo el poder material que da la posesion absoluta en las sociedades, conteniendo así en gérmen, como sucede siempre que tales causas concurren, el cáncer de disolucion en su seno. La clase sacerdotal y la militar conocieron los antagonismos; la clase militar, siendo disolvente desde el momento que fué invasora, y consiguientemente ambiciosa, vino á determinar el fraccionamiento primero, y mas tarde la caida del poder, hasta que el antiguo Egipto vino á ser una de tantas provincias romanas, sujeta como las demás, á las condiciones de la marcha y de la decadencia de aquel antiguo y colosal poderío.

En las construcciones del Egipto se atendió, segun hemos indicado, al colorido de las mismas, obtenido en la parte exterior de ellas por la combinacion de los materiales con sus colores propios; y en el interior, por el revestimiento de los mismos materiales con colores obtenidos artificialmente. Los adelantos que obtuvieron en las ciencias y en las artes, están tambien determinados con estos colores, por cuanto despues de tantos siglos aun en las construcciones del Egipto procedentes de aquella lejana época, y estudiadas hoy dia, se observan los colores del interior de ellas con la misma brillantez, con el mismo tono, con la misma frescura que si hubieran sido llevadas á cabo de muy poco tiempo á esta parte. Esto da á comprender dos cosas, una de ellas, que no hace para nuestro objeto, lo adelantado que estaban los procederes químicos que conducen á obtener primeras materias á propósito para una tan larga duracion: otra, que hace al caso para nosotros, y es que el antiguo Egipto empleó como medio particular para dar fisonomía propia á sus construcciones, no precisamente solo el esqueleto ó cánevas, digamoslo así, de la construccion, sino que á mas la revistieron determinando con los colores la policromía, y á favor de esta la espresion simbólica de las mismas construcciones, porque en el empleo de los colores lo que se observa es representacion, ya sea de producciones del reino

vegetal, ya sea de producciones del reino animal, constantemente en combinacion tal, que determina los geroglíficos cuya interpretacion ha dado lugar á trabajos desarrollados por tantos sabios y que últimamente nos ha puesto en el caso de poder apreciar las necesidades que fueron llamados á llenar aquellos edificios, donde hay tal ornamentacion; así como para el estadista, la averiguacion de los modos de la constitucion social, y para el científico, los modos, el proceder y adelanto que fueron necesarios para obtener estas primeras materias para el arte, y finalmente para nosotros el modo como dió espresion simbólica á las construcciones el constructor egipciaco, y la manera de considerarse que deben tener estas mismas construcciones con referencia á aquella época.

En general, y en resúmen, para la construccion en el antiguo Egipto, tenemos como carácter, la inamovilidad, como medio para obtener este carácter, la construccion con tendencia monolítica; es decir, una sola pieza ó con el menor número de ellas, como forma particular en cada caso de aquellos que hubieron de presentarse para satisfacer diversos órdenes de necesidades; tipo, el templo y el palacio; carácter del uno y del otro, igual; ó por lo menos idéntico; consecuencia de este carácter, naturalmente, la casi-divinizacion que con el sistema hubo de hacerse de los magnates, aproximó al pueblo á que los tratara casi del mismo modo que consideraba á sus dioses. La construccion de sus sepulcros, fué consecuencia de la veneracion del casi-culto que rindieron á la memoria de los magnates y en general de sus difuntos; lo que se ve palpable en sus manifestaciones, y como consecuencia de este mismo culto, se dedujo el cuidado que tuvieron en el embalsamamiento de sus cadáveres, necesidad llenada con el consiguiente deseo de la conservacion perenne de los mismos cadáveres; y nos convencemos de ello, observando el resultado de la investigacion que se hace de las construcciones de estos antiguos sepulcros, aun cuando sea en sus necrópolis, que llamaríamos cementerios, al encontrar un número considerable de momias, que no pueden haberse obtenido por la disecacion natural en consonancia con la naturaleza particular de aquellos terrenos, y si en consecuencia de una preparacion adoptada y empleada en la generalidad de los casos; pues bien, la construccion sepulcral egipciaca respondió constantemente á estas exigencias.

La construccion particular, con referencia á la construccion

que hoy podríamos llamar pública, tuvo muy poca importancia para el Egipto; tan poca, como poca tuviera el individuo respecto de la sociedad, y en cierto modo menos, relativamente á la clase privilegiada que gobernaba omnímota y absolutamente aquella sociedad.

La inspeccion de los ejemplares que, como tipos de construcciones egipcias, tenemos á la vista, comprueban lo que se deduce de lo que sobre su sistema llevamos espuesto. Considerando la mole en general, se la ve severa y robusta: si se la estudia bajo el punto de vista de los materiales empleados, se observa que fueron de colosales dimensiones: si se analiza su forma como tal y sus colores, se deduce la espresion eminentemente simbólica que caracteriza á aquellos monumentos; y si se estudia á fondo el órden de necesidades satisfechas, se ven dominar las que se desprenden de las creencias religiosas que tuvo el antiguo egipcio, del clima abrasador del desierto, del sistema religioso-militar que imperó, y del desprecio que aquel órden de cosas dictó para la vida, creando así una especie de culto por la muerte, esplicándose así, por todas estas causas, la supremacia de la arquitectura de los templos, de los palacios, y de los sepulcros; hasta el extremo de no dejar vida propia para la arquitectura civil, y de esta mucho menos para la privada.

INDIA.—Otro pueblo, perteneciente al período antiquísimo, nos ha dejado sus construcciones dignas de ser sometidas al estudio de las modernas edades, y es el indiano: él se presenta en el curso de los tiempos, tambien tres mil años antes de Jesucristo; pero que no como el egipciaco, cambia de fisionomía desde el momento en que cae bajo el poder de una potencia estraña, en la antigüedad; sino que sostiene su carácter hasta una época reciente, relativamente á nuestra civilizaion. El pueblo indiano hasta la erupcion del poderío inglés, en este mismo siglo ha conservado, si bien que decadentes, los rasgos característicos de su modo de ser en la civilizacion y por consiguiente en sus creencias, gobernacion ordenada del individuo, y constitucion de la familia, conociendo los medios de dar satisfaccion á las necesidades propias en cada caso, bajo cada uno de estos aspectos. El pueblo indiano, obedeciendo la condicion general á que están sujetas las construcciones, condicion que es originaria para todas ellas, en todos los países y en todos los tiempos, hubo de obtener la fisionomía originaria; los

rasgos que le son característicos en la época primitiva, mediante el empleo de los materiales; pero no ya, ni aun transparentándolos, sino aprovechando las condiciones de existencia, y de la naturaleza de la formación de aquellos grandes criaderos de roca; así es, que el primer período de la construcción indiana es monolito, pero por escavación lisa, mientras que en el segundo ya hay la escultura, y empieza el transporte al terreno de emplazamiento: en el tercero, la disminución de volúmen y de talla; y en el cuarto, la que relativamente á aquel antiquísimo período, puede llamarse decadencia.

En el primer período, solo albores, embrion de la civilización indiana, y nada podemos advertir que haga referencia al arte, sino bajo el punto de vista del ímprobo trabajo del desmonte de aquellas masas compactas rocáceas, hasta obtener grutas de una considerable estension. En el segundo período, ya aparecen estas mismas grutas con tendencias al revestimiento; escultura, representando en este revestimiento las condiciones de sus creencias, y en su consecuencia las condiciones propias de su gobernación, en lo que hacia referencia al poder tambien absoluto, omnímodo, centralizador, que ejerciera la clase privilegiada encargada del culto y de la guarda del país; clase que en el mismo como en el egipciaco, fué la sacerdotal. El culto que rindió el antiguo indiano á la naturaleza en todas sus manifestaciones, en todas y cada una de sus producciones, en todos y cada uno de sus accidentes, llegando á ser objeto de su veneración, lo mismo la serpiente, que la vaca, el buey, el elefante, la cigüeña, las plantas y los árboles, del mismo modo que el curso del rio Ganges, siendo sus divinidades Brakma-Chiva y Blavan ó la naturaleza, determinó un modo de proceder de revestimiento para dar fisonomía ó carácter propio á las construcciones, en las que, si bien considerada su mole en general, se ve una similitud con las construcciones egipcias, considerado en ella el detalle, se ve un cambio notable; cambio, mediante el que podremos desde luego negar la aseveración de algunos que han pretendido que la arquitectura egipciaca, fué consecuencia de la indiana, ó que esta fué resultado de la impresión producida en el ánimo de algun constructor, por la vista de las construcciones egipcias. No es posible comprender esto, bajo el punto de vista de las relaciones que se suponga pudieran tener los pueblos del período antiquísimo, tanto porque es posible



que ni aun tuvieran noticia de la existencia, el uno respecto del otro, cuanto porque, aun suponiendo lo que acabamos de negar, suponiendo que estuviesen en relacion, que se hubieran conocido y hubiera habido trato íntimo, nunca el carácter detallado de las construcciones indianas, estudiado á la luz de una detenida reflexion, podria darnos por resultado que ellas tengan relacion con las construcciones egipcias, hasta el extremo de deducir que por efecto de un mismo proceder artístico, tengan una fisonomia igual. No porque la mole de las construcciones egipcias é indianas en general, sea la misma, dejará de resultar que consideradas dos ó mas regiones distintas, deba negarse que el sistema es idéntico y que obedecen á un mismo impulso. No se necesita insistir sobre el particular para que nuestra razon por poco que se detenga, nos demuestre la exactitud de este aserto; es necesario colocarnos en el terreno de la descifracion del porqué de las construcciones, descifracion que no puede hacerse sin analizarlas; mientras que en las construcciones egipcias se observa en sus detalles la gravedad propia de un pensamiento detenido, de ideas que no pueden existir sin adelantos notables en las ciencias, sino por parte del pueblo en general, por parte de la clase privilegiada de la sociedad por la cual se han erigido en las construcciones indianas, léjos de observarse esto, se ve que en el revestimiento de ellas, cualquiera que sea el período de las mismas, hay mas libertad de accion, mas gentileza, si se quiere, en este mismo revestimiento; considerando sus detalles vemos, en ellos una representacion escultórica, no sujeta á las mismas trabas que tuvieron en las condiciones de los libros considerados como sagrados por los egipcios antiguos, y por consiguiente con un aspecto de representacion acomodada á tiempos y á lugares, á que no hubo de obedecer la construccion egipcia.

Por otra parte, si bien que con ideas, equivocadas en la religion, el antiguo Egipto y la antigua India prestaron culto ó adoracion á objetos de la naturaleza, ya procedentes del reino animal, ya del reino vegetal, hay una diferencia esencial, notabilísima, entre las creencias indianas y las egipcias, por cuanto en las indianas se observa, que no se conocia ó estaba muy oscurecida, la idea unitaria con relacion al culto; mientras que constantemente en el Egipto, la idea fué unitaria. Sí, inmediatamente que en el Egipto se dió culto á tales ó cuales objetos, la direccion de

la plegaria fué unitaria, mientras que en la India, ni la direccion de la plegaria, ni el sentimiento íntimo que la inspirara, tuvo tal carácter, y este precisamente parece ser el gérmen de la falta de unidad, materialmente considerada en las construcciones indianas, respecto de la absoluta observada en la egipciaca. En la antiquísima India el poder de los brahmanes, casta sacerdotal privilegiada y encargada del culto de su divinidad principal Brahma, determinó la existencia y la posicion que en cada caso se hubiera de dar al templo y al palacio; no determinó la importancia porque no la tuvo, de la construccion destinada á satisfacer las necesidades individuales; y así es que en las construcciones particulares de la India, únicamente tenemos un dato, para creer que fué esencialmente pobre bajo el punto de vista del arte; este dato consiste en que en los libros considerados como sagrados en el antiguo indiano, se consignaba una maldicion al particular que se construyera una habitacion, sin sujetarse á las condiciones consignadas en estos libros considerados como sagrados. En una época, y con una civilizacion tal, en un país en que la construccion privada, la destinada para el individuo, para las necesidades de la familia, estaba sujeta á estas trabas, desde luego puede deducirse, que no pudo tener fisonomía propia la arquitectura doméstica.

Las construcciones, estuvieron limitadas por el número, y en ellas es, en donde debe únicamente verse el carácter distintivo y la fisonomía que le fué apropiada. ¿Respondieron en el Egipto y en la India á las necesidades y al modo de ser de aquellas sociedades, las construcciones en cuyo conjunto debemos considerar representada la arquitectura de estos mismos pueblos? Sí: en su número y en calidad, estuvieron en armonía y en relacion directa con las condiciones y los modos de ser de aquellas sociedades. Así resulta de lo espuesto, cuyo resúmen puede hacerse manifestando que el sistema teocrático indiano, determinó condiciones de unitarismo para la calidad artística; de limitacion, para el número de las construcciones; y no obstante, el unitarismo no dió lugar á la uniformidad observada en el Egipto, contribuyendo á ello tanto el modo de ser de las creencias, como de las naciones, climas y materiales de la India. Los ejemplares de monumentos indianos, entre los que descuellan las pagodas, desde luego nos convencen de la exactitud de lo espuesto.

**CHINA.**—Tambien tenemos, dignas de ser consideradas, las construcciones pertenecientes á un pueblo singular bajo todos los puntos de vista que se le estudie, al pueblo chino. El imperio celeste dominando, poseyendo una vastísima estension de territorio que comprende todos los climas, y consiguientemente todas las producciones, en cuanto á climas, desde el mas cálido al mas frio; y en cuanto á producciones, naturalmente desde las tropicales hasta todas las demás del extremo opuesto, se comprende que, en el sistema de sus construcciones ha debido obedecer á las condiciones de posicion y de exigencias de la misma. De la China únicamente consideraremos la parte de la que hoy dia puede decirse que se tienen datos positivos, seguros; y que no dén lugar á discusiones y á errores, que como tales, serian inadmisibles. De la China, consideraremos la parte baja de aquel imperio, en la que, desde muy antiguo segun sus cronicones, 4000 años antes de Jesucristo, se tienen construcciones que satisficieron, y siguen satisfaciendo las necesidades del país. La civilizacion de esta comarca, sin nosotros admitir por completo ni negar, sea tan antigua como se desprende de sus crónicas, que sabemos pueden participar del deseo de exagerar, propio de todos los orientales y demostrado en los chinos, se sabe, segun datos, que fué florida, adelantada, y que data de una antigüedad considerable. El carácter distintivo de las gentes originarias del moderno imperio celeste fué, bajo el punto de vista social, digno de ser incluido en el segundo período, nómada pastoril; pero mas tarde, la condicion de necesaria roturacion de aquellos terrenos nos está indicando que se colocó en el rango de agrícola y agrícola industrial. Nómada-pastoril es pueblo que aun en gran parte se halla en este sistema de vida y agrícola industrial, por cuanto sus producciones propias de la industria, en todos sus ramos desde una antigüedad muy remota, están abasteciendo, ó por lo menos mostrándose á toda Europa, especialmente en lo que respecta á la fabricacion de utensilios y en la obtencion de las pinturas, habiendo alcanzado la China desde remotos tiempos una perfeccion tal, que aun hoy dia puede considerarse como un secreto, cualquiera de los procederes para obtener determinados productos en algunas industrias.

El chino, originariamente huyendo del trato del europeo y de cualquiera de los demás pueblos del universo, tuvo dentro de su

mismo progreso la razon de su retroceso, porque retroceso es en los pueblos, llegar á un período en que se paralice el curso sucesivo de su civilizacion. Las creencias religiosas del chino son y fueron múltiples; su organizacion social fué, por lo que respecta al individuo, de absoluta libertad; hoy sin embargo se encuentra limitada por el círculo de coaccion propia de la autoridad, representada por el mas inmediato mandarín, y en él orden de gradacion hasta del emperador. En el órden de la familia, la organizacion de esta dependió de las condiciones á que se sujetó en la generalidad de los pueblos orientales; conocida y usada la poligamia, el edificio particular hubo de sujetarse á las condiciones propias de la vida doméstica. El territorio bajo de aquel imperio, determinado por su clima; el conjunto de las necesidades materiales, deducidas de las condiciones de aquel, y de las exigencias de la economía animal; teniendo en cuenta las condiciones de forma de los piés de aquellos naturales, y las condiciones de la vida de familia, fueron causa para establecer indudablemente una combinacion tal, que ejerciera influencia de un modo directo en el ánimo, obligando así á este á satisfacer las necesidades del modo debido, obteniendo el gérmen del carácter apropiado de las construcciones. De esta manera, es como se comprende porque las construcciones de la antigua y de la moderna China, como ya hemos dicho, no han adelantado gran cosa y son en gran número construcciones particulares. Se observa en ellas, notable armonía de formas y de colores; y como composiciones arquitectónicas, con sujecion á un sistema unitario que á pesar de estar en el extremo oriente donde tanto puede la fantasía, desde luego las hace presentar con cierta monotonía en el conjunto. No obstante, el detalle es valiente y vigoroso; como vemos por los ejemplares que tenemos á la vista.

La construccion pública y la casa particular, en la China, tienen su razon de ser fundamental y originario; así es que desde la mas remota antigüedad, tal vez es el pueblo en donde se conocieron primero; y los poderes constituidos á pesar de ser absolutos, permitieron y hasta hicieron progresar ó ayudaron la multiplicacion de las construcciones particulares ó privadas, sin por esto dejar de erigir la construccion en su rango ó carácter público, destinada para satisfacer las necesidades de la conciencia y de la sociedad. La construccion de templos y de palacios; las construc-

ciones todas, llevadas á cabo para satisfacer las necesidades generales de la agricultura y de la industria, fueron conocidas en China; pero no por eso deja de conocerse y apreciarse por su propia importancia la construccion particular, y de aquí que sea el primer país de todos los pertenecientes al período antiquísimo, de que podemos deducir datos seguros, fehacientes para estudiar la arquitectura privada de la familia. Las formas de la arquitectura china son, si bien que ligeras, volubles; teniendo en cierto modo transparentada ó impresa la necesidad de ser transportable, en el período previo de la vida nómada pastoril; mas tarde, aun siendo construcciones estables han conservado aquella forma; decidiéndose en ella, del mismo modo que en todos los procedimientos chinos el statu-quo de los procedimientos para idear ó proyectar, y tambien para ejecutar. Respecto á los procedimientos, á pesar de haber tenido aquel país una consideracion adelantada desde antiguo, se halla en retroceso; por cuanto los demás países han seguido marchando en la senda de la civilizacion, y él ha quedado estacionado.

La forma que generalmente afectan las construcciones de hoy dia, es la misma que afectaron en épocas pertenecientes al período antiquísimo á que nos referimos, y por esto es por lo que se cree con fundamento, que el tipo unitario de las construcciones chinas, está en el período pleno de la vida nómada pastoril. Los colores de los materiales empleados para la construccion, vivos y combinados, son en cierto modo el reflejo del modo como eran impresionados los habitantes de aquellas comarcas por los matices de las producciones del reino vegetal que influyeron notablemente en el modo de ser de las construcciones, en el modo de ser de todos los procedimientos que tienen influencia en las artes; por la manera como los naturales de un país se ven impresionados, desde el momento en que haciendo uso de su razon, ella les induce á observar y estudiar la naturaleza que les rodea en todas sus manifestaciones y obedecen á una de las que ejercen poderosamente influencia, cual es la de las producciones del reino vegetal.

Dejando para otra ocasion, el fijar las condiciones especiales de la arquitectura particular, de la arquitectura privada de la China, cuando lo hagamos estableciendo un paralelo entre ella y la arquitectura privada ó particular, de cada una de las nacio-

nes, antiguas primero, y modernas despues, seguiremos ahora determinando rasgos característicos de construcciones de épocas posteriores, si bien que pertenecientes al período antiquísimo.

La construccion hebrea y la fenicia.

**SISTEMA HEBREO Y FENICIO.**—En la construccion hebráica solo fijaremos una fecha, 1645 años antes de Jesucristo hasta 135 despues; tipos, dos: uno mueble y otro inmueble: tipo mueble; la construccion del tabernáculo, durante la peregrinacion del pueblo hebreo, bajo la direccion de Moisés: tipo inmueble; la construccion en Jerusalem del templo de Salomon, construccion que aun que desaparecida y no teniendo muestra gráfica de la misma, la tenemos reproducida á consecuencia de la descripcion hecha en la escritura, por la construccion del templo de Santa Sofía en la antigua Bizancio, hoy Constantinopla; la que conviene mucho tener en cuenta, porque en ella vemos el gérmen de lo que mas tarde fué la arquitectura del bajo imperio; la arquitectura bizantina.

**BABILONIA.**—Tenemos inmediatamente 2680 años antes de Jesucristo hasta 323 antes del principio de nuestra era, la construccion babilónica llevada á cabo en su generalidad, aprovechando la produccion propia de los grandes criaderos arcillosos del territorio, y obedeciendo en su falta de carácter, de fisonomía apropiada; puesto que la tuvieron egipciaca bastardeada, obedeciendo á la falta de carácter que produjo en aquella sociedad su desaparicion momentánea, y la maldicion de que fuera objeto.

**SISTEMA ASIRIO.**—La arquitectura asiria, determinada en su forma por 2680 años antes de Jesucristo, hasta 64 despues, y obedeciendo en su forma material á las condiciones del espíritu de la arquitectura egipcia, si bien que con un decorado ú ornamentacion deducida de copias de las producciones del reino vegetal del país.

**SISTEMA PELÁSGICO.**—Las construcciones pelásgicas, datando de 2000 años antes de Jesucristo, hasta 1200 años despues, constituyen en los primitivos tiempos, su origen por la superposicion de piedras de forma irregular, de dimensiones colosales y de caras poligonales: determinando única y exclusivamente, muros, cuya fisonomía y carácter fué de rusticidad y de inmensa solidez; muros con rompimiento, constituyendo cuerpos de forma

irregular generalmente trapezoidal; y dando lugar, no obstante esta rusticidad en el progresivo desarrollo de las mismas, á lo que mas tarde fué la florida arquitectura griega; el pomposo carácter y fisonomía que le distinguió en la época de la civilización y de la independencia de la Grecia.

**CÉLTICO ó DRUÍDICO.**—Mil años antes de Jesucristo hasta 878 despues; sus construcciones parecidas en la forma ó fisonomía al sistema pelásgico, si bien que obedeciendo á las condiciones del druidismo; la religion de los druidas fantástica; fastuosa en el ceremonial y pobre en el material, y determinando así el empleo del Dollmen, del Menhir, de la piedra giratoria y de todas las construcciones simbólicas, que prepararon, indudablemente por el uso á que fueron destinadas, lo que mas tarde y en otras creencias religiosas, determinaron los procedimientos que dieron lugar al llamado Juicio de Dios.

**PERUVIANO.**—Ultimamente, cerró el cuadro de las construcciones pertenecientes al período antiquísimo, la arquitectura ó sistema de las peruvianas; teniendo lugar este, desde mil años antes de Jesucristo, hasta la fecha en que fué conocido por los europeos, hasta 1534; y la citamos en paralelo de las construcciones célticas, y las dos naciones en paralelo con las construcciones indianas; hasta cierto punto, considerada en ella su mole general, con las construcciones egipcias, con las construcciones célticas, por la irregularidad de las formas; de los volúmenes, de los materiales que entraron en su composición; con las egipcias por el aspecto piramidal truncado que presenta su masa en general; y con las construcciones indianas, por lo que respecto al modo particular de la expresión escultórica, tomada como rasgo característico de la fisonomía de aquella misma construcción y considerándola empleada como medio simbólico de expresión. Estos son, todos los que pueden llamarse rasgos característicos de la fisonomía especial á que se observan sujetas las construcciones, llevadas á cabo en los pueblos y por las sociedades, que podemos decir, pertenecen al mas antiguo de los tres períodos que hemos considerado. No bastaria lo espuesto si no lo ilustráramos convenientemente, y así acompañamos muestras ó tipos de las construcciones pertenecientes á cada uno de estos períodos.